

## NUEVOS DATOS SOBRE LAS FÁBRICAS DE VIDRIO DE CABRA DEL SANTO CRISTO (JAÉN)

Ramón López Rodríguez

### INTRODUCCIÓN

Varios son los artículos publicados hasta el momento que tratan sobre la fabricación de vidrio de Cabra del Santo Cristo, actividad de la que se da cuenta en el catastro de Ensenada, situando una factoría en las inmediaciones del cerro del Chantre. Es M<sup>a</sup> Soledad Lázaro Damas quien más ha profundizado en el tema<sup>1</sup>, aunque también Diego Jerez Justicia publicó un artículo en *Contraluz*<sup>2</sup> donde se atrevía a situar otro horno dentro del casco urbano de Cabra, de ahí el título de este artículo. Más concretamente lo sitúa en el solar que ocupó “la Tercia” –en la esquina de las calles Moya y Real, donde hoy está el café bar Musical-, asegurando haberlo visto él mismo cuando de joven entró en el solar, tras la demolición previa al comienzo de las obras del actual edificio: “*Todavía guardo en mi retina la impresión que me produjo ver aquellas soladas de vidrio verde botella que se mostraban ante mis ojos*”.

Bien, pues esta nueva aportación hizo que creciera mi interés por conocer más acerca de este oficio artesanal por el que Cabra también fue conocida en buena parte de la geografía andaluza, pero hubo un hecho clave por el que me decidí a acometer este trabajo, el momento en el que mi amigo Manuel Amezcua me facilitó una relación de expedientes sobre pleitos que relacionados con Cabra se encontraban en el archivo de la Real Chancillería de Granada, entre los que me llamaron la atención dos por estar relacionados con ciertos hornos de vidrio y que desde el primer momento relacioné con los de la fábrica del Chantre, aunque examinado el segundo de los expedientes me asaltaron serias dudas,

---

<sup>1</sup> LÁZARO DAMAS, M<sup>a</sup> Soledad. *Estudio Histórico Documental de los centro vidrieros Giennenses*. Demófilo, revista de cultura tradicional, num. 14 (1995), pp. 33-54.

<sup>2</sup> JEREZ JUSTICIA, Diego. *La fabricación de vidrio en Cabra del Santo Cristo*. Revista *Contraluz*, núm. 3 (2006), pp. 167-171.

pues en este siempre se habla de que su ubicación era en Cabra<sup>3</sup>, pero sin dar más detalles al respecto. ¿Estamos por tanto ante un pleito que trata sobre el hipotético horno de “la Tercia” del que nos hablaba Diego Jerez? Posiblemente, aunque he de lamentar que en ninguna parte se ofrecen datos esclarecedores al respecto, pues se trata de un expediente de expropiación de bienes entre los que se cuenta con esta explotación manufacturera, sin más datos. Como dato anecdótico, se da la circunstancia de que el propietario de los bienes que se pretendieron expropiar con este pleito, entre los que se encontraban este horno de vidrio en Cabra y otro en Cortes, era Matías Ventura Rodríguez, el escribano al que el Marqués de la Rambla apartó de su cargo<sup>4</sup> por defender siempre los intereses del vecindario en el largo proceso de emancipación de la villa por el que Cabra dejó de pertenecer a dicho marquesado.

En cuanto al primer pleito<sup>5</sup> no lo solicité porque supera las 400 páginas, de manera que su examen supondría un arduo trabajo que traducido en tiempo no estaba en condiciones de afrontar y porque en un principio supuse que era el mismo que Soledad Lázaro Damas analizó para sus investigaciones, pero no era así pues ella nos habla de otro pleito surgido en 1752. Queda pendiente por tanto el análisis de tan amplio informe seguro de que aportará nuevos e interesantes datos sobre el asunto.

Al margen de que fueran uno o más los hornos existentes en Cabra, parece en todo caso que la fábrica del Chantre fue la primera y la de más importancia a tenor de los datos aportados, luego si se confirma la existencia del horno de “La Tercia” podría tratarse de una franquicia hablando en términos actuales, surgida de la inercia, tal y como tantas veces ocurre cuando se dan las condiciones óptimas para la implantación de una explotación industrial vidriera y que en nuestra zona se cumplían en buena medida; piedras de asperón para la fabricación de los hornos, buena materia prima en sus canteras de arena silíceas, una buena y estratégica situación geográfica por la que entonces discurrían dos importantes caminos, zonas arboladas que proporcionarían abundancia de leña<sup>6</sup> y, sobretodo y a tenor de los conflictos surgidos en otros centros vidrieros, por la oportuna elección de un lugar donde suponemos cierta relajación de las autoridades locales ante los graves inconvenientes que suponía el establecimiento de una explotación de este tipo que terminaría afectando muy negativamente al entorno natural con una seria deforestación de la zona.

---

<sup>3</sup> A.R.Ch.G. Pleito entre Antonio Basilio Gómez, vecino de Granada, con Matías Ventura Rodríguez y consortes, vecinos de Cabra del Santo Cristo, sobre el pago de una deuda de 4400 reales y 531/2 fanegas de trigo con hipoteca de todos sus bienes y en especial el cortijo de Segura en Quesada, el de Picorro en Quesada, el de Pérez y un molino de pan en Cabra, el molino de pan de la Polera y el del Pulido en Huelma; **el horno de fabricar vidrio de Cabra**; una casa en Cabra y otro horno de vidrio en la villa de Cortes. Fecha de inicio 1782. Fecha fin 1784.

<sup>4</sup> GILA MEDINA, Lázaro. *Cabra del Santo Cristo (Jaén), Arte, Historia y el Cristo de Burgos*. Arte Impresores S.L. Maracena (Granada). 2002. P-121.

<sup>5</sup> A.R.Ch. G. Pleito entre Francisco Guirado y consortes con Cristóbal Pérez, marido de Mariana de Valenzuela, hija de Juan de Valenzuela, vecinos de Cabra del Santo Cristo, sobre el pago de créditos y la validación de la venta del horno de vidrio que llaman del Chantre y tierras. Fecha inicio 1739. Fecha fin 1743.

<sup>6</sup> Según el catastro de Ensenada en el término de Cabra había 1500 fanegas (unas 960 hectáreas) de *zonas comunes con pinos carrasqueños*.

Lo cierto es que nunca me planteé éste como un trabajo tan ambicioso que pudiera ir más allá de localizar la ubicación exacta de aquella fábrica de vidrio, pues siempre me resultó extraño que no se supiera nada al respecto, ya que en el caso de la de Bélmez hasta hace bien poco se han mantenido en pie parte de los edificios que la conformaban, luego si esta explotación igual que la de Cabra estuvo funcionando hasta la llegada prácticamente del siglo XIX ¿cómo es que en el caso de Cabra no ha quedado rastro alguno?, por ello me propuse esa tarea como único objetivo, algo que creo haber conseguido, pero además, en ese proceso de investigación se me han revelado nuevos datos que considero de interés por venir a enriquecer nuestro conocimiento acerca de esta industria tan relacionada con nuestra tierra, entre los que destaco mi convencimiento de que las manufacturas del vidrio y su distribución muy probablemente tuvieron mucho que ver con el crecimiento económico, poblacional y urbanístico del XVIII y, de manera indirecta, con la difusión de la devoción al Cristo de Burgos, algo que ya se apunta en el mencionado artículo de Diego Jerez, pero que ahora creo poder justificar.

## SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS DEL VIDRIO, EL PROCESO INDUSTRIAL Y LAS MATERIAS PRIMAS

Como hemos visto el color verde caracterizaba las piezas del vidrio fabricado en Cabra, así, en el mencionado artículo de Diego Jerez se nos ofrece la siguiente descripción: *“Era característico de sus vidrios, un color verde oscuro o claro ahumado. Es típico de las piezas, la existencia de unas burbujas de aire por impurezas de la arcilla que no llegaban a disolverse y una especie de puntas de lanza”*. Ese color característico se obtenía porque se empleaban como fundente las escorias de plomo procedentes de las minas de Linares y La Carolina<sup>7</sup>. Una descripción que coincide con las piezas que todos conocemos y que hemos visto almacenadas en muchas de las casas locales. Se trata de la tipología que M<sup>a</sup> Soledad Lázaro denomina “vidrio basto” y que de entre las diferentes piezas que de aquí salían se asemeja bastante, luego no resulta muy descabellado pensar que muchas de esas piezas hubieran salido de los hornos locales, algunas de las cuales, después de dos siglos hayan llegado hasta



Pieza de vidrio verde propiedad de Julio A. Cerdá y procedente de la casa familiar de Cabra. Su aspecto coincide con las descripciones sobre el vidrio fabricado en Cabra.

<sup>7</sup> PROUST, Luís José. *Anales del Real Laboratorio de Química de Segovia, ó colección de memorias sobre las artes, la artillería, la historia natural de España y Américas, la docimástica de sus minas, &c.* Segovia. 1791. p.- 35.

*“Desde la Carolina hasta Linares se encuentran con abundancia estas escorias de Plomo, y aún de cobre, que se presumen ser del tiempo de los Moros; se aprovechan de las primeras empleándolas por fundente en los hornos de vidrio de Cabrilla, en que se fabrica vidrio verde”*.

nuestros días como es el caso de las que me mostró mi buen amigo Julio Cerdá y que encontró en la casa familiar de Cabra.

Otro dato que encontré cuando inicié mi investigación se refiere a la obtención de la barrilla, una planta necesaria para la fabricación de la sosa que se utilizaba para fundir la arena silíceo empleada como materia prima y que según M<sup>a</sup> Soledad Lázaro procedía de lugares un tanto lejanos como es el caso de las localidades de Cúllar (Granada) y Albox (Almería), o la más cercana de Quesada, pero en ningún sitio se contempla la posibilidad de que también se pudiera abastecer de la barrilla obtenida en la limítrofe población de Alamedilla (Granada). El diccionario de Madoz cuando describe a la vecina localidad granadina da cuenta de ello: *“hay una fábrica de vidrio en mal estado, y está casi abandonada la cría de sosa o barrilla”*. La barrilla obtenida en esta localidad estaría más o menos a la misma distancia de nuestra fábrica que la obtenida en la también limítrofe localidad de Quesada, luego no hemos de descartar que en algún momento, quizá en el tramo final de la explotación ante la probable necesidad de ahorrar en el transporte se buscara esta materia prima en zonas más cercanas, de ahí que se deba contemplar la posibilidad de que, si las tierras resultaban idóneas, se propiciara su cultivo por iniciativa de los industriales cabrileños.

## **EL INCREMENTO POBLACIONAL COINCIDIENDO CON EL ESTABLECIMIENTO DE LA INDUSTRIA VIDRIERA**

Tenemos la suerte de contar en la biblioteca de Acacyr con un trabajo, que no por ser inédito deja de ser excepcional, se trata del trabajo titulado *“Censos, poblaciones, vecindarios y catastro de Cabra del Santo Cristo en el siglo XVIII”* de Leandro del Peral Serrano, un libro que ha servido para consulta en varios de los artículos publicados en *Contraluz* por diversos autores a lo largo de los últimos años y que en este caso concreto me ha sido de gran ayuda para apuntalar las tesis que a continuación expongo.

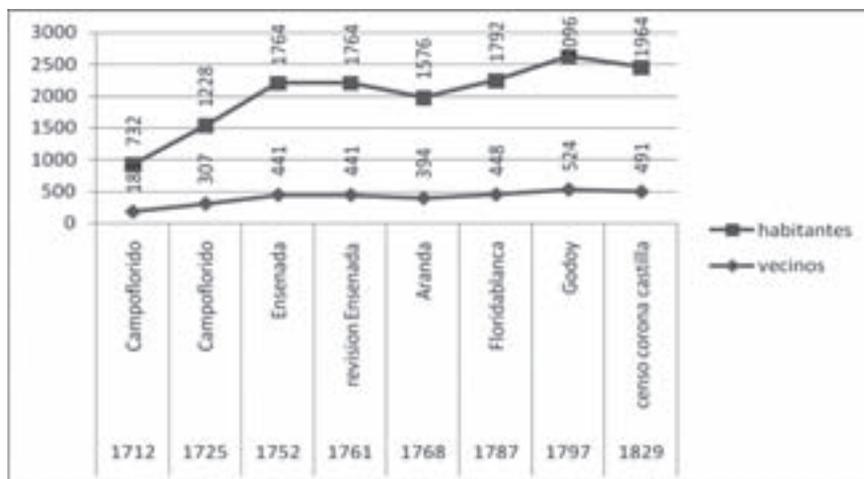
Hemos de tener en cuenta que antes del establecimiento de la fábrica de vidrio Cabra del Santo Cristo era ya una villa famosa por la su santuario pero que mantenía un número de habitantes muy parecido al de la repoblación (1545-1561)<sup>8</sup>. Hasta entonces sus habitantes se dedicaban mayoritariamente a la agricultura y a la ganadería, pero es coincidiendo con el momento en que se inicia esta actividad cuando la población local se incrementa de manera más que significativa, lo que en absoluto quiere decir que ese incremento se produjera exclusivamente por eso, más bien que en aquellos años primeros del XVIII debieron darse unas condiciones idóneas para el crecimiento poblacional y puede que ello atrajera a la nueva industria<sup>9</sup>. Los nuevos repartimientos pudieron incluir esta

---

<sup>8</sup> Es en estos años cuando llegan los primeros vecinos; 50 en 1545 y 100 más en 1561. Para más Información: GILA MEDINA, Lázaro. *Evolución jurídica de la villa de Cabra del Santo Cristo (Jaén)*. 1545-1778. Baeza. 1989

<sup>9</sup> En este punto sería interesante conocer cuantas tierras se roturaron en aquellos años, pues muy probablemente encontremos en ello parte de la justificación a ese fuerte incremento poblacional. Mi sospecha

zona con una importante masa forestal, al socaire de los vientos del norte y, aunque hoy los acuíferos están muy mermados, seguro que el barranco del Chantre ofrecería entonces el agua necesaria, incluso había una laguna en las proximidades.



Evolución poblacional de Cabra del Santo Cristo a lo largo del siglo XVIII<sup>10</sup>

La evolución poblacional que nos ofrece este cuadro tiene una primera lectura muy clara; entre 1712 y 1725, coincidiendo con el momento que se supone se establece en Cabra la industria vidriera (en torno a 1720) casi se duplica la población, pasando de los 183 vecinos que había en 1712 a 307 en el año 1725, lo que equivale a 1228 habitantes si utilizamos la regla de 4 habitantes por vecino. Hasta entonces se había mantenido prácticamente el mismo número de vecinos de los tiempos de la repoblación, pues sólo se había incrementado esa cifra en 33 nuevos vecinos, llegando así a los 183 que nos indica el mencionado censo, lo que suponía un total de 732 habitantes. Son los años en los que se amplía el casco urbano de Cabra llegando hasta el nuevo barrio de San Marcos y es cuando queda configurado más o menos el casco histórico que se mantuvo casi inalterado hasta bien entrado el pasado siglo<sup>11</sup>. Ese incremento se acentúa aún más, de manera que en 1752 el catastro de Ensenada nos dice que Cabra cuenta ya con 1764 habitantes (441 vecinos), cifra que más o menos se mantiene con altibajos pero con tendencia ascendente hasta los

viene motivada por dos carpetas del archivo municipal con expedientes de repartimientos realizados entre 1698-1712 (caja 689, carpeta 0) y 1713-1720 (caja 690, carpeta 0), (lamentablemente no me ha sido posible examinar esos expedientes). Los repartimientos era el sistema seguido en la repoblación, consistente en una distribución de casas y tierras.

<sup>10</sup> DEL PERAL SERRANO, Leandro. *Censos, poblaciones, vecindarios y catastro de Cabra del Santo Cristo en el siglo XVIII*. Biblioteca de Acacyr. Inédito.

<sup>11</sup> LÓPEZ RODRÍGUEZ, Ramón. *Fuentes gráficas y documentales para el estudio de la evolución en el urbanismo de Cabra del Santo Cristo*. Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, num. 187. ISSN 0561-3590. 2004. p. – 508.

albores del siglo XIX, llegando a la punta máxima en el censo de Godoy con un total de 524 vecinos ó 2096 habitantes, cantidad que baja sensiblemente en el siguiente censo realizado ya bien entrado el siglo XIX.

Desconocemos el momento exacto en el que dejan de funcionar los hornos vidrieros de Cabra, M<sup>a</sup> Soledad Lázaro asegura que en el caso de los del Chantre estos tuvieron *al menos, sesenta y siete años de actividad, entre 1720 y 1787*, aunque he encontrado un nuevo dato por el que parece ser que en 1799 aún se mantenía esta industria en Cabra. Se trata del diccionario de Madoz publicado en 1845, donde en su página 528 al referirse a la población, riqueza agrícola e industrial de la provincia de Jaén según el censo de 1799 (supongo que se refiere a este censo por ser la referencia más inmediata), nos dice que por entonces había fábricas de vidrio en Hinojares y Cabra del Santo Cristo.

Como reflexión final en este capítulo, no creo que ese incremento poblacional fuera motivado por el establecimiento de esta industria, sino más bien que los hornos se instalaran por esas condiciones por las que se incrementó la población. Por el contrario sí que pudo influir la desaparición de la actividad en el ligero descenso poblacional producido a comienzos del siglo XIX, pues es notorio que la población disminuye sensiblemente justo cuando la industria vidriera desaparece de manera definitiva.

## LA ARRIERÍA Y LA INDUSTRIA VIDRIERA

El que Diego Jerez Justicia relacionase la devoción al Cristo de Cabrilla en Castril con el constante contacto mercantil surgido en torno a la industria vidriera es una hipótesis muy a considerar, por ello pensé que a ello podrían haber contribuido los arrieros como gremio que fundó una cofradía en Cabra.

Siempre me pregunté ¿cómo es que en una localidad tan pequeña como Cabra surgió una cofradía gremial de arrieros<sup>12</sup>?, ¿tantos eran como para asociarse en torno a la devoción local? En el momento de acometer este trabajo se me ocurrió que la existencia de estas explotaciones podría justificarlo, pues la producción la compraban intermediarios que luego vendían a arrieros para que estos la distribuyeran, luego estaríamos hablando de un verdadero motor de la economía local<sup>13</sup>. No sería de extrañar por tanto que la comercialización del vidrio fuera decisiva en su momento para que este oficio se prodigara en Cabra más que en otras localidades, hasta el punto que, según el profesor Gila Medina a mediados del XIX los arrieros locales fundaran su cofradía para honrar al Cristo de Burgos.

---

<sup>12</sup> Según el profesor Gila Medina la cofradía local de arrieros se funda a mediados del XIX (1865 era la fecha bordada en su bandera) y llega casi hasta nuestros días, pues es en 1968 cuando se fusiona con la otra cofradía local, la elitista hermandad de la Esclavitud.

<sup>13</sup> Para hacernos una idea de la magnitud y de su impacto en la economía local podemos ver los datos referidos a las rentas de las diferentes industrias locales y que se detallan en el catastro de Ensenada, así, mientras que el horno de pan más importante ganaba de arrendamiento anual 390 reales, o el de teja 160 reales, al de vidrio se le consideraba de utilidad anual 7200 reales.

Pero algo no encajaba pues consulté el número de arrieros<sup>14</sup> que había en Cabra en torno al año de la fundación teóricamente acaecida en 1865 y este era muy escaso pues para entonces sólo eran cinco los cabrileños que se dedicaban a la arriería.

Si el origen de los hornos de vidrio cabrileños hay que buscarlo en Castril hemos de suponer que en un principio tanto los operarios como los distribuidores (sacadores) serían de aquella zona, lo que explicaría que en 1752 no hubiera ni un solo arriero en Cabra tal y como se expresa en el catastro de Ensenada<sup>15</sup>. En el censo de Aranda realizado en 1768 ya aparece un arriero, se trataba de Julio Fernández de Vargas (asiento 65). Pero cuál fue mi sorpresa al analizar una a una las profesiones de los cabrileños en 1787, cuando se confeccionó el catastro de Floridablanca, resultando que para entonces ya eran 38 los arrieros declarados, profesión muy mayoritaria en la localidad en aquel entonces tan sólo superada por los labradores y jornaleros, suponiendo casi un 8% del total, luego entiendo que es durante esa época cuando pudo gestarse la fundación de esta cofradía gremial.

La arriería era un trabajo muy ligado a este tipo de explotaciones, el transporte de materias primas como la barrilla, la arena, las escorias de plomo, o la misma leña, ya daría trabajo a un buen número de arrieros, a lo que habríamos de sumar la posterior distribución. Para el caso de Valdepeñas de Jaén M<sup>a</sup> Soledad Lázaro nos dice que eran arrieros de Baeza los que llevaban la barrilla procedente de Totana y Alhama de Murcia, pero nada he encontrado referido a los que transportaban esos materiales a Cabra. ¿Qué habría ocurrido para que proliferaran tan repentinamente tantos empleos de arriero? En el Atlante de Bernardo Espinalt encontramos un dato concluyente: *El principal comercio de sus habitantes consiste en labrar vidrio, y esparto, y llevarlo a vender a los pueblos comarcanos, y sacar del enebro el aceyte que sirve para curar la sarna del ganado*<sup>16</sup>.

En 1762 cuando se elabora la revisión del catastro, la fábrica de vidrio aún continúa en manos de la misma familia baezana, aunque Don Andrés Florencio de la Fuentecilla y Rozas, el dueño cuando se realizó el catastro de Ensenada, ya había muerto y era por entonces su hijo Andrés de la Fuentecilla y Acuña el propietario. Al parecer en 1775 la fábrica ya era explotada por los García de Sevilla, otra familia oriunda de Cabra dedicada al trabajo del vidrio en Castril y Arroyo Molinos<sup>17</sup>. Que la fábrica de Belmez estuviera situada en la encrucijada de caminos que iban a Jódar, Huelma y Cabra, seguro que no era casual. La explotación de los hornos de Cabra, Belmez y Arroyo Molinos emplearía a un buen número de arrieros tanto en el transporte de la materia prima como en la posterior distribución de las piezas y Cabra quedaba en el centro de esa importante zona vidriera. Eran los sacadores los que comercializaban las piezas y en el caso de Cabra nos dice Lázaro Damas que *la producción se comercializaba de forma indirecta a través de los sacadores o individuos*

---

<sup>14</sup> Archivo Histórico Municipal. Lista cobratoria de la contribución industrial y de comercio de 1863. Caja 622. Carpeta 2.

<sup>15</sup> Respuesta 32<sup>a</sup> del Catastro de Ensenada: "...y que no hay harrieros...".

<sup>16</sup> ESPINALT Y GARCÍA, Bernardo. *El Atlante español o descripción general de todo el reino de España*. 1787.

<sup>17</sup> GONZÁLEZ BARBERÁN, M.: *Resumen histórico sobre la vidriera de Castril*. En Castril, testimonio. Castril, 1990.

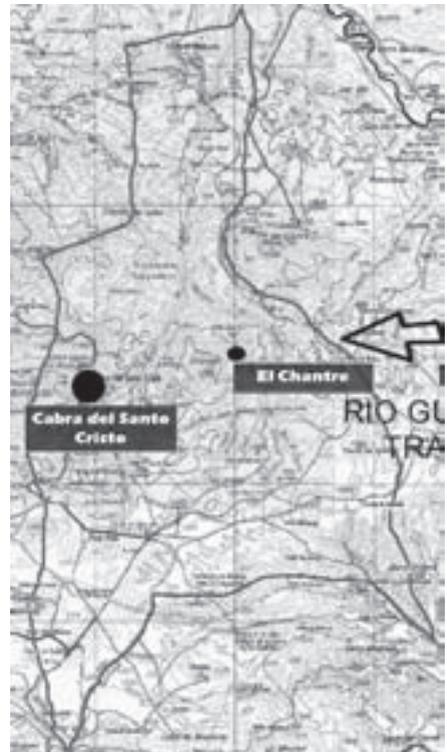
dedicados a la compra de las piezas a la fábrica que, posteriormente, las comercializaban vecinos de Cabra y forasteros, y también al por menor. ¿Sería en el momento en que la fábrica cambia de dueños cuando se ofrece ese trabajo a sacadores locales? La fecha en la que los García Sevilla se hacen cargo de estas fábricas (1775) está muy cercana a la del censo de Floridablanca (1787) cuando aparecen esos 38 arrieros. Que los García Sevilla fueran cabrileños y que Cabra quedara en el centro de esa zona (Cabra, Belmez, Hinojares, ¿Alamedilla?) podría justificar esta proliferación de la arriería local.

Aquí queda esta reflexión que deliberadamente he considerado publicar, pues a falta de una investigación más seria y rigurosa, el sentido común me dice que una cofradía gremial surge cuando el número de asociados es lo suficientemente importante como para fundar una corporación de este tipo, luego habría que buscar en los años finales del XVIII y en la actividad vidriera como motor el origen de esta cofradía antaño tan popular y numerosa.

## DATOS SOBRE LA UBICACIÓN DE LA FÁBRICA DE VIDRIO DEL CHANTRE

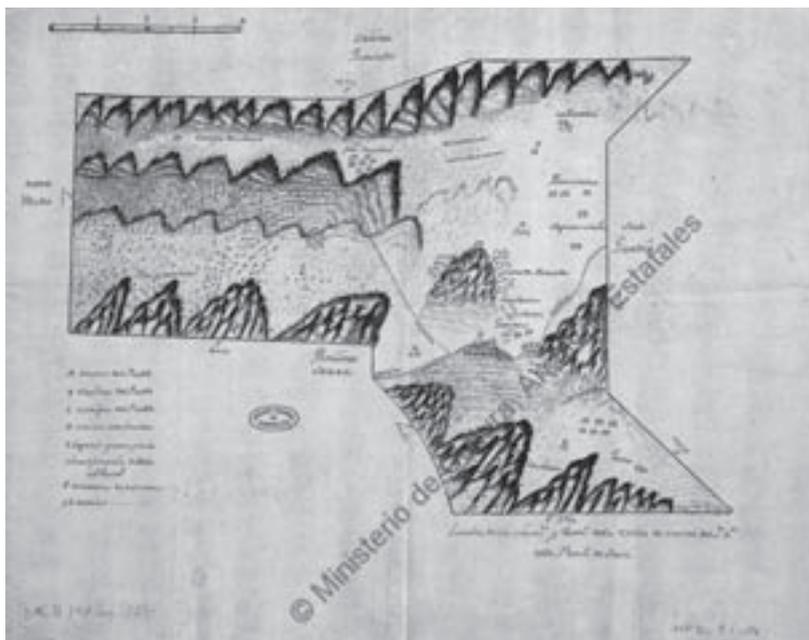
Pero vayamos a la principal motivación que me llevó a abordar este asunto, localizar la ubicación exacta de aquella fábrica de vidrio que hubo en las inmediaciones del cerro del Chantre.

Existe un documento cartográfico que la sitúa en las inmediaciones del Chantre y este no es otro que el plano realizado para el catastro de Ensenada, aunque al tratarse realmente de un croquis nos da la ubicación aproximada pero no nos ofrece una localización exacta, es más, existen dos versiones cuya diferencia es precisamente la ubicación de la fábrica de vidrio, otro dato que pone de relieve la importancia de esta actividad y su peso en la economía local. Esa ubicación se podía corresponder con el actual cortijo del Chantre, lo que no descarto, pues estamos hablando de una explotación en la que trabajaban nueve operarios y tres vidrieros, por lo que el número de edificios repartidos por la zona sería considerable si tenemos en cuenta los destinados a vivienda, almacén y factoría. Según M<sup>a</sup> Soledad Lázaro<sup>18</sup> *la fábrica constaba de un conjunto de doce casas, dedicadas siete de ellas para morada de*

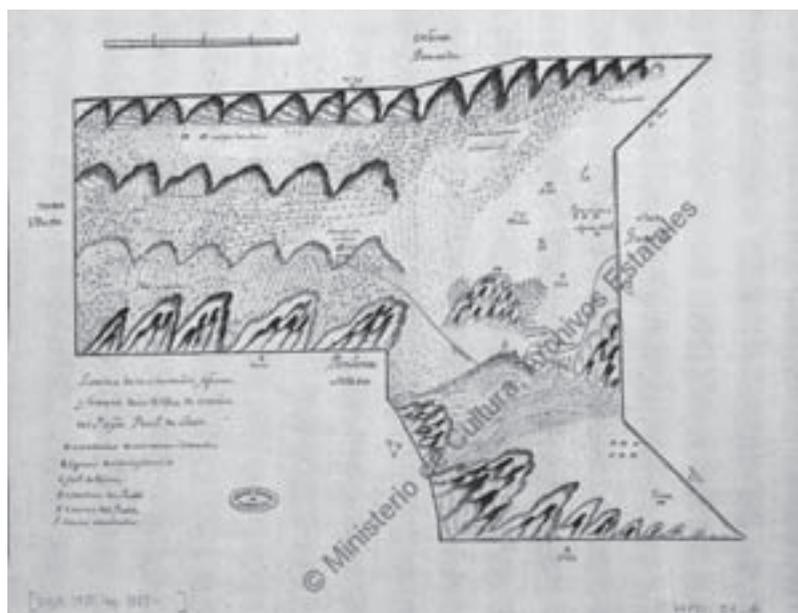


Plano de situación de la fábrica de vidrio del Chantre

<sup>18</sup> LAZARO DAMAS, M<sup>a</sup> Soledad. *Artesanía perdida en Sierra Mágina: Las fábricas de vidrio*. Sumuntán, num. 1. Revista del colectivo de investigación de Sierra Mágina (1991). Pp – 117 – 122.



Primer croquis realizado para el catastro de Ensenada por Pedro Padilla y Jaca, donde sitúa la fábrica de vidrio tras una segunda cordada montañosa, lo que a todas luces fue un error, motivo por el que se confeccionó el segundo croquis.



En este otro croquis parece que se corrige el error y se sitúa nuestra fábrica más cerca. Se dibuja un camino que la une con el pueblo y si interpretamos la primera elevación montañosa representada como el cerro de la Umbria, el lugar exacto de la fábrica estaría próximo al barranco del Chantre.

los operarios y el resto para las dependencias propias de la fábrica. En una de ellas se localizaba la fábrica propiamente dicha, que constaba de dos hornos, el almacén, un molino de dos piedras para la barrilla y un pajar, todas ellas dependientes<sup>19</sup>.

Dicho esto, me puse a examinar la zona por medio de un visor de ortofotografía<sup>20</sup> donde se apreciaba que el actual cortijo del Chantre apenas está formado por tres edificios, luego resultaba obvio que dado el escaso tiempo transcurrido desde la desaparición de esta industria necesariamente tendrían que encontrarse vestigios de antiguas construcciones, así que me puse manos a la obra y comencé a analizar la zona de manera más concienzuda. Las coordenadas aproximadas para el actual cortijo son: X= 479.880.09 m, Y= 4.174.262.22 m. Si nos desplazamos ligeramente unos 300 metros en dirección sur-oeste, más hacia la falda del cerro, encontramos restos de otra edificación que en un principio supuse que se podría tratar de un aprisco, aunque examinado sobre el terreno bien podría tratarse del almacén, pues sus características constructivas así lo indican. Muchos son los puntos donde se aprecian restos a lo largo de toda la falda del cerro, en lo que sería el antiguo camino a Cabra, de manera que además de las edificaciones del actual cortijo, donde claramente se mantienen en pie algunas que bien podrían ser viviendas y cuyas características son propias de la época (sillares, ladrillo y adobe). Encontramos otros probables emplazamientos de edificios y restos a lo largo de unos 500 metros y que estarían situados en la margen de aquel hipotético camino. Si más o menos en la misma dirección sur-oeste nos desplazamos unos 500 metros, justo en las coordenadas X= 479.649.91 m, Y= 4.173.812.56 m, vemos claramente en la ortofotografía una especie de cicatriz en el terreno que ocupa una superficie más o menos rectangular y que mide en torno a una hectárea. Se trata de una zona aterrizada por encontrarse en la misma ladera del cerro, fuera de la superficie cultivada y muy próxima al barranco del Chantre, en su cabecera. Podría tratarse de restos constructivos aunque en este caso su antigüedad sería mayor si atendemos a su estado.



Emplazamiento de la fábrica en la falda este del cerro del Chantre.  
Los restos se encuentran a lo largo del antiguo camino a Cabra

<sup>19</sup> Archivo Histórico Provincial de Jaén.- Catastro de Ensenada. Libro 7657.

<sup>20</sup> Sigpac que el Ministerio de Medio Ambiente. <http://sigpac.mapa.es/fga/visor/>



Restos de lo que podría ser el almacén, donde se aprecian contrafuertes, muros de carga y vigas caídas.

Conseguridad nuestra fábrica ocuparía toda esta amplia superficie y, a buen seguro que tuvo que sufrir varias modificaciones y ampliaciones, pues como hemos visto su actividad se prolongó durante casi un siglo. Lo que comprobamos sobre el terreno no ofrecía dudas y aunque un par de mastines nos impidieron acercarnos, nuestro examen visual desde uno 500 metros y el

zoom de nuestra cámara fotográfica nos confirmaron que nuestras sospechas eran ciertas. Es una zona que aún mantiene una densa masa forestal y que a buen seguro aún estuvo más arbolada, pues como hemos dicho, es muy probable que las aproximadas 100 hectáreas de tierra de cultivo con las que actualmente cuenta esta explotación agrícola fueran en su día roturadas después de talados sus árboles, se supone que para combustible de los hornos. Identificados algunos edificios de la época y advertidos muchos restos, justo cuando nos disponíamos a volver divisé lo que parecía un horno. Estaba a unos 200 metros del cortijo, en dirección contraria al almacén y cuando lo enfocamos se nos reveló como uno de los hornos que allí hubo.

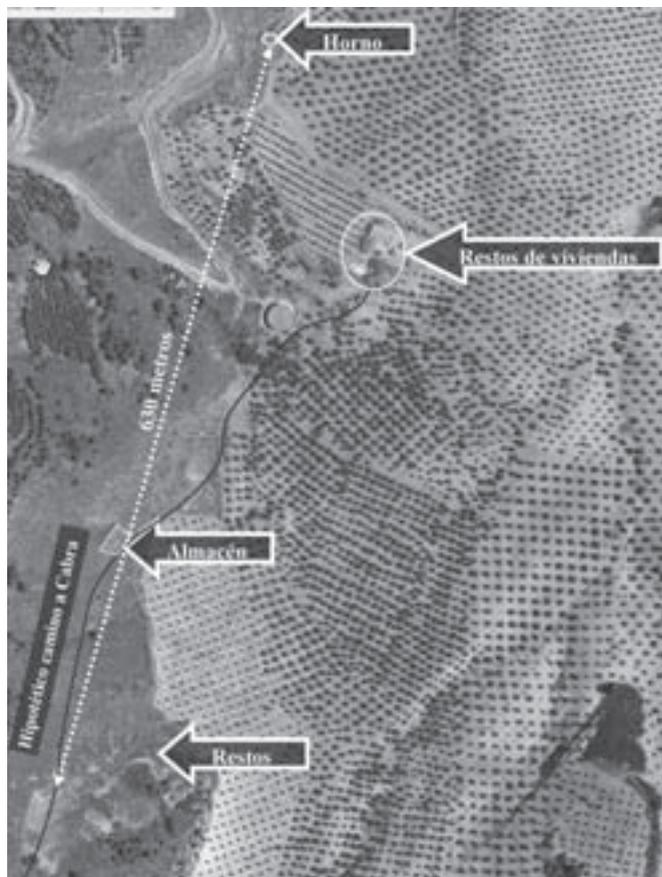


Actual cortijo del Chantre, donde se aprecian aún en pie restos de lo que podrían ser las antiguas viviendas. A la derecha del cortijo se aprecian los restos de uno de los hornos

Yo, que soy de Cabra, jamás supe de la existencia de esta antigua industria hasta que leí los artículos mencionados, pero igual que yo, la mayor parte de cabrileños lo desconocen, algo que tuve ocasión de comprobar cuando preguntaba acerca de aquellos restos del Chantre. Y es que cuando pregunté por un horno nadie supo contestar, pero cuando lo hice por una calera, todos los consultados certificaban su existencia. Es obvio que una calera es un horno, así que se trataba de conocer y utilizar el mismo lenguaje



Restos de un horno



Ortofotografía del Emplazamiento

de los entrevistados, pues para muchos un horno es otra cosa que más tiene que ver con lo culinario. También pregunté sobre la existencia de cristales rotos por las inmediaciones ya que esta actividad generaba muchos escombros y la respuesta de algunos de los consultados también fue afirmativa, situando esa escombrera de cristales muy cerca de este horno, más abajo, hacia el barranco.

Para terminar tengo que confesar que pese a mis sospechas y a la seguridad de encontrar restos, nunca pensé que se mantuvieran en pie buena parte de las instalaciones de aquella explotación industrial-artesana que, ahora sí, hemos de identificar con aquella industria que durante un largo periodo fue tan importante motor económico para Cabra. Poco más de 200 años han bastado para borrar su existencia de la

memoria de los cabrileños, pero no han sido suficientes como para hacer desaparecer los restos constructivos, así que espero que mi humilde artículo venga a llamar la atención de quienes puedan impedir que desaparezcan construcciones de este valor etnológico.

## **BIBLIOGRAFÍA**

**CAMINO ROMERO, Andrés.** *Breve historia de un Cristo olvidado: aproximación histórica a la desaparecida Hermandad del Santo Cristo de Cabrilla.* Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Málaga. 2001

**DEL PERAL SERRANO, Leandro.** *Censos, poblaciones, vecindarios y catastro de Cabra del Santo Cristo en el siglo XVIII.* Biblioteca de Acacyr. Inédito.

**GILA MEDINA, Lázaro.**

*Cabra del Santo Cristo (Jaén), Arte, Historia y el Cristo de Burgos.* Arte Impresores S.L. Maracena (Granada). 2002.

*Evolución jurídica de la villa de Cabra del Santo Cristo (Jaén).* 1545-1778. Baeza. 1989.

**GONZÁLEZ BARBERÁN, M.:** *Resumen histórico sobre la vidriera de Castril.* En Castril, testimonio. Castril, 1990.

**JEREZ JUSTICIA, Diego.** *La fabricación de vidrio en Cabra del Santo Cristo.* Revista Contraluz, num. 3 (2006).

**LÁZARO DAMAS, M<sup>a</sup> Soledad.**

*Estudio Histórico Documental de los centro vidrieros Giennenses.* Demófilo, revista de cultura tradicional, num. 14 (1995).

*Artesanía perdida en Sierra Mágina: Las fábricas de vidrio.* Sumuntán, num. 1. Revista del colectivo de investigación de Sierra Mágina (1991).

**LÓPEZ RODRÍGUEZ, Ramón.** *Fuentes gráficas y documentales para el estudio de la evolución en el urbanismo de Cabra del Santo Cristo.* Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, num. 187. ISSN 0561-3590. 2004.

**PROUST, Luís José.** *Anales del Real Laboratorio de Química de Segovia, ó colección de memorias sobre las artes, la artillería, la historia natural de España y Américas, la docimástica de sus minas, &c.* Segovia. 1791.